

LA ASAMBLEA NACIONAL DE MAESTROS

Lo urgente es que el Estado suministre una enseñanza decorosa a todos los ciudadanos

La Confederación Nacional de Maestros se prepara a celebrar en breve su cuarta Asamblea. Excusado es decir que miramos el acto con la más calurosa simpatía. En la medida de nuestras fuerzas hemos defendido siempre a la Escuela nacional contra sus enemigos, abiertos o embozados—que son más de lo que pudiera creerse—, y su causa es la nuestra; es decir, la del progreso cultural de España, cuyo más firme sostén es la escuela primaria, la única que llega a todas las clases de la población.

A todas las clases numerosas y diseminadas les conviene estas Asambleas, que sirven a sus miembros para ponerse en contacto unos con otros; pero más que a nadie, a los maestros. Es una de las maneras de adquirir una conciencia colectiva que les sirva luego de sostén moral en el aislamiento de pueblos no siempre acogedores. Esta conciencia de clase que tonifica y fortalece le ha faltado a buena parte del Magisterio nacional, y no es lo que menos ha contribuido a algunas de sus malandanzas.

Estas reuniones pueden levantar su espíritu y comunicarle la idea de la importancia y dignidad de su misión.

Aquella simpatía a que aludíamos al comienzo de estas líneas nos autoriza para hacer unas observaciones al margen de la Asamblea, mirando a que sus debates tengan la mayor eficacia posible. La Asamblea debe reducir su programa a un minimum de cuestiones y sintetizar sus aspiraciones en unas cuantas fórmulas precisas, pidiendo lo más inmediato y más urgente, a reserva de pensar más adelante en otras reivindicaciones.

Y lo urgente es que todos los españoles puedan recibir una enseñanza elemental decorosa. A eso hay que atender en primer término. Los matices ya vendrán después. Hay que ir creando gradualmente, forzando si es preciso las disponibilidades del Tesoro—para eso sí—las escuelas y maestros que hacen falta; hay que dotar de locales decorosos a las escuelas ya existentes y retribuir al maestro como corresponde a la dignidad e importancia de su trabajo. Eso es lo esencial, y en ello debe concentrar sus esfuerzos la Confederación Nacional de Maestros.

EL HUNDIMIENTO DE ESTA MAÑANA EN LA CONCEPCIÓN JERÓNIMA



A consecuencia de haberse roto un trozo de cantería en la Concepción Jerónima hundiéndose un trozo de pavimento, sin que afortunadamente ocurrieran desgracias. Dos sótanos se inundaron, pero la avería fue reparada con rapidez por el servicio de incendios.

Ha naufragado el "Principessa Mafalda" en las costas brasileñas

Encalla en un arrecife y se hunde totalmente

Segun las últimas noticias, se han salvado todos los pasajeros menos treinta y cuatro.—Lista de las personas que viajaban en el "Principessa Mafalda"

RIO DE JANEIRO 26 (urgente).—Un radiograma anuncia que el paquebot italiano «Principessa Mafalda» se ha ido a pique al largo de la costa de Bahía. Llevaba a bordo 1.300 pasajeros, de los cuales más de 400 han sido recogidos por cuatro vapores que acudieron inmediatamente al lugar de la catástrofe y que trabajan activamente en el salvamento de los restantes.—Fabra.

RIO DE JANEIRO 26 (urgente).—El ministro de Marina ha ordenado que salga inmediatamente un crucero al lugar del naufragio del «Principessa Mafalda». Parece que la causa de la catástrofe ha sido el haber chocado el buque con un arrecife próximo a la costa.

Los pasajeros, advertidos del peligro, se lanzaron al mar en su mayoría, utilizando las embarcaciones de a bordo y los salvavidas.

Los detalles del naufragio llegan muy lentamente, porque los buques están entregados por completo al salvamento de los naufragos y comunican muy poco por telegrafía sin hilos. El vapor francés «Formosa» anuncia que lleva recogidos ya setecientos veinte naufragos y que coopera con otros cuatro buques en los trabajos de salvamento.

Se sabe que estos barcos acudieron en escasos minutos al lugar del naufragio al recibir la señal S. O. S. del «Principessa Mafalda». La mayoría de los viajeros de este buque son inmigrantes que se dirigen a la Argentina, y se cree que entre los ahogados hay muchos pasajeros de tercera clase. El «Principessa Mafalda», de la Navegación General Italiana, pertenecía a la matrícula de Génova, y fué construido en 1908.—Fabra.

En la casa:

consignataria

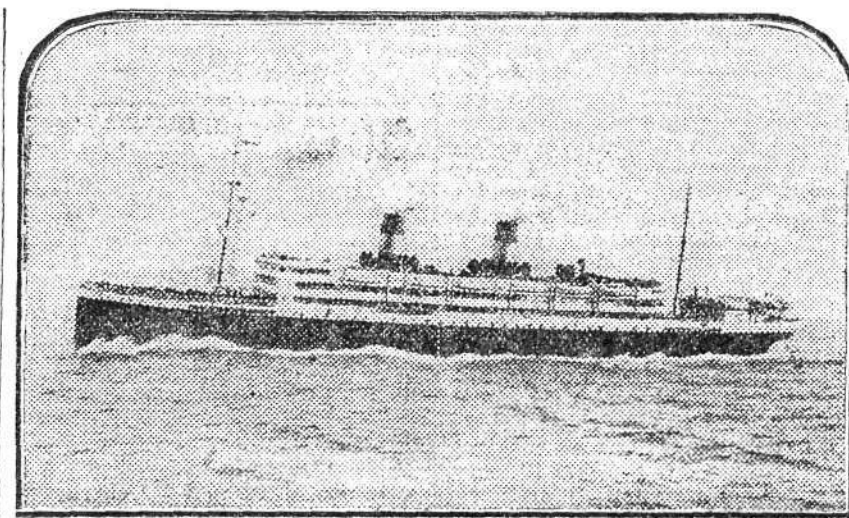
Cómo era el «Principessa Mafalda». Su historia. Lo que dicen en la Compañía de Navegación General Italiana. El barco llevaba pasajeros de Madrid

El «Principessa Mafalda» pertenecía a la Compañía de Navegación General Italiana, que lo consideraba como uno de sus mejores vapores. «Un piroscapo que fa honore al suo nome gentile» («Un barco que hace honor a su gentil nombre»), decían de él los prospectos de la Navegación.

Tenía 150 metros de largo, 17 de ancho, 20 de alto. Desplazaba 12.000 toneladas. Su velocidad media era de 18 millas por hora.

En 1909 hizo su primer viaje: Génova-Barcelona-Río de Janeiro-Santos-Montevideo y Buenos Aires. Y desde entonces venía siguiendo esta ruta. Según las noticias recibidas, el naufragio ha ocurrido entre las dos escalas Río de Janeiro y Santos.

Aunque solía transportar emigrantes, era un barco lujoso, dotado de todas las instalaciones y servicio propio de los grandes buques modernos: el paseo de cubierta tenía medio kilómetro de longitud; llevaba jardín de invierno; conta-



El paquebote «Principessa Mafalda» cuando fué botado.

ba con espléndidos salones; sala de conciertos...

En el «Principessa Mafalda» podían acomodarse 1.800 personas entre tripulación y pasaje. Y, si no estamos equivocados, esas eran las que hacían este viaje tan trágicamente interrumpido: el «Principessa Mafalda» iba completamente lleno.

Son muchos los españoles, emigrantes o simples viajeros, que han ido a América o vuelto de allí en ese barco.

¿Cuántos iban esta vez? No lo sabemos con exactitud en el momento en que escribimos estos renglones. Pero desde luego podemos asegurar que muchos. Ciento cincuenta o doscientos, por lo menos.

En Madrid, en las oficinas que aquí tiene la Navegación, se han expedido bastantes pasajes para el «Principessa». De modo que hay que temer que entre los naufragos figuren algunos madrileños.

Por eso, en toda la tarde, desde que se extendió por Madrid la noticia del trágico accidente ocurrido al vapor, no han cesado de recibirse en la casa propietaria avisos telefónicos y visitas de allegados y amigos de los pasajeros madrileños, que piden, angustiados, noticias.

En las oficinas de la Compañía nos han dicho:

—Hasta ahora no hemos tenido confirmación del accidente. Y nada podemos decir. El «Principessa Mafalda» es un gran barco, muy bien dotado de todos los elementos precisos para el salvamento en caso de naufragio. Llevaba todo lo necesario en esas ocasiones: canoas, salvavidas, etc... Si le ha ocurrido verdaderamente el accidente que se dice, los viajeros no se habrán encontrado desamparados.

Preguntamos cuál era el capitán del «Principessa».

—Eso no lo sabemos—nos dicen nuestros amables informadores—. Ha estado gobernado por muchos capitanes en los dieciocho años que lleva de servicio. Últimamente lo mandaba uno llamado Gulino. Pero no es seguro que todavía fuera ese el capitán.

La casa propietaria del «Principessa» tiene noticia de que hay 34 ahogados

Esta tarde, a las cinco, el gerente de la Navegación General Italiana celebró una conferencia con la representación de la casa en Barcelona, desde donde, con la natural confusión de los primeros instantes, le comunicaron algunas noticias relacionadas con el siniestro.

Momentos después fuimos recibidos amablemente por el gerente, D. Carlos Settami.

—Todavía—nos dijo—no es posi-

ble precisar el número de pasajeros del «Principessa Mafalda», ni el número de víctimas. Hasta ahora se tiene noticia de treinta y cuatro ahogados. Seguramente el número total de pasajeros excedería de 1.500. Al hundirse el barco acudieron, con toda rapidez, cinco vapores, y también el crucero brasileño «Rio Grande». El salvamento de los pasajeros se hizo muy penosamente; pero con gran fortuna, a juzgar por las confusas noticias que hemos recibido.

En busca de noticias

Son muchas las personas que acudieron a las oficinas de la Navegación General Italiana en busca de noticias del siniestro.

El gerente, Sr. Settami, se limita a facilitar las escasas que hasta ahora tiene.

Desde luego no pueden ser más optimistas. El siniestro no tiene la

Buenos Aires 42 pasajeros, todos ellos españoles, y que son: Petra Burgos García, Julia López López, Vicente Mompó Gisbert, Francisco Selles Minguez, Francisco León López, Pedro González Cerro, Paulino Gonzalo Gañán, Ismael Muñoz Peiró, Ramón Peiró Ruall, Manuel Peiró Borrell, Alfonso Ledesma Canuelo, María Solanella Ballester, Jaime Ledesma Solanella, José Tró Ferrando, Juan Bartomeu Pineda, María Morte Valero, Félix Mauri Javier, Josefina Mauri Crespo, Manuel Pino Román, Encarnación López Agulló, Carmen Agulló Agulló Viñas, Gracia López Agulló, Francisca López Agulló, María López Agulló, Pedro Villardell Mestre, Estanislao Santiago Cabo, Enriqueta Granole Osca, Carlos Bordes Campmany, Teresa Sanchiz Sala, Juan Enrich Aragall, Francisca Padros Creus, Jaime Enrich Padros, Fernando Moreno Expósito, Guillermo Masot Juan, Marcos Roitgegui Arrieta, Emilio Polo Rivera, Evelina Miguel González, Presentación Polo Miguel, Emilio Polo Miguel, Matías Deumal Comas y Zenón Barón Estrandis.

Para Montevideo embarcaron también en tercera clase Salvador Soler y Soler, español, y Fátima Bent Barablene e Ivone Simovet, extranjeros. Y para Río Janeiro también embarcaron en tercera clase Antonio Rodoreda Cabot y Juan Vallespi Rivera.

El buque

Las características del barco

BARCELONA 25. Las características del barco son: Peso bruto, 9.210 toneladas, y neto, 5.087. Tiene una longitud de 139,52 metros. La velocidad media demostrada en las pruebas era de 18,60. Tiene dos máquinas y dos hélices. Era un vapor magnífico, de los de mayor confort que habían tocado en este puerto de Barcelona.

En tercera, en departamentos comunes, cabían 670 personas, y con cabinas de la misma clase, 150.

La salida de Barcelona

El «Principessa Mafalda» salió de Barcelona el día 12 del corriente para Río de Janeiro, Santos, Montevideo y Buenos Aires.

El naufragio

Posición del buque al hundirse

RIO DE JANEIRO 26.—La posición del «Principessa Mafalda», al hundirse a las siete de la tarde (hora brasileña) era la siguiente: 16 grados cuarenta y ocho minutos de latitud sur por 37 grados cuarenta y un minutos de longitud oeste. Este punto se halla al sur de Bahía, entre Ilheos y Porto Seguro.

El «Principessa Mafalda» medía 150 metros de eslora, 12 de manga y 20 de puntal.—Fabra.

El naufragio fué debido a una explosión

BUENOS AIRES 26.—Un mensaje sin hilos de uno de los vapores que han participado en el salvamento del pasaje del «Principessa Mafalda» dice que el naufragio fué debido a una explosión que se produjo a bordo.—Fabra.

Se teme que los pasajeros de proa se hayan ahogado

RIO DE JANEIRO 26.—El «Principessa Mafalda» se fué a pique, a 130 millas al sureste de Bahía. A bordo iban numerosos emigrantes con destino a la Argentina. Se teme que casi todos los pasajeros que ocupaban los ranchos de proa se hundieran al hacerlo el barco. Los otros se precipitaron a las embarcaciones de bordo y a las balsas que se construyeron en el momento de la catástrofe. Otros se arrojaron por la borda, provistos de chalecos o cinturones salvavidas. Los detalles del naufragio llegan retrasadísimos, porque las tripulaciones de los buques que acudieron al salvamento se dedican ansiosamente a la busca de naufragos y envían mensajes muy breves y muy escasos.—Fabra.

Según otra versión, un vapor francés sólo salvó a 700 pasajeros

BUENOS AIRES 26.—Se confirma que el vapor francés «Formosa» ha salvado a 700 pasajeros de los 1.300 que viajaban a bordo del «Principessa Mafalda», hundido cerca de Bahía.—Radio.

(Continúa en ULTIMA HORA, página 11.)

enorme importancia que se le concedió en los primeros instantes.

Los pasajeros

Los que tomaron billete de embarque en la Agencia de Madrid

El Sr. Settami nos ha facilitado una lista de los pasajeros que tomaron billete de embarque en la Agencia de Madrid, establecida en la calle de Alcalá, 47.

Hela aquí:

Emilio Polo Rivera, español, veintiocho años, casado.

Evelia Miguel González de Polo, veinticuatro años, española, casada.

Presentación Polo Miguel, española, veintitrés meses.

Emilio Polo Miguel, español, dos meses.

Julia López López, española, treinta y seis años, soltera.

Petra Burgos Garrido, española, veintinueve años, soltera.

Pedro González Cerro, español, cuarenta años, casado.

Francisco León López, español, veintisiete años, soltero.

José Cano Nieto, español, soltero.

Luz Sánchez Privado, española, soltera.

Naturalmente, no se tienen hasta ahora noticias de la suerte que hayan corrido estos pasajeros.



Un detalle del magnífico salón del buque hundido.

Nombres de los pasajeros que embarcaron en Barcelona

BARCELONA 25.

En el «Principessa Mafalda» embarcaron en Barcelona en este viaje, en primera clase, doña María L. Hidalgo, Roberto Juan Skelton, Luisa Ellis, José Cano, Luz Sánchez, Luis S. Mayol, Juan C. Fernández.

En segunda clase embarcaron José Alfonsín, Isabel L. de Alfonsín, Honoria L. de Llovera, Ingelindi de Germaine, Fernanda E. Sazarrin.

En tercera clase embarcaron para